

Conclusiones

Como un producto del cambio de ideas sostenido por el grupo de especialistas, durante el coloquio organizado por A.U. A., como así también, de las respuestas mismas —por ellas dadas—, al cuestionario expuesto precedente, se desea intentar algunas conclusiones tentativas.

Identificar aquellos aspectos más significativos de la problemática del desarrollo urbano de L.A. se pueden dejar planteadas las bases para iniciar la apertura de un diálogo creador entre técnicos y entre éstos y la colectividad en general, en un esfuerzo por definir una adecuada política de acción referente al desarrollo de las Metrópolis y el desarrollo urbano en general.

Un suscito recuento del desarrollo histórico de las concentraciones urbanas en L.A. nos permitiría decir junto con Pierre George (1).

Dichas concentraciones urbanas se inician como una forma primaria, al punto que estas aglomeraciones han sido frecuentemente el punto de partida de la colonización rural, o, lo menos, las etapas intermedias entre la inmigración y el paso hacia la economía agrícola".

En las Metrópolis L.A. se observa magnificado el caos del enmezclamiento de funciones como: industria, vivienda, depósitos, ferroviarias, centros culturales etc. De este "magma urbano" siempre se desprenden los grupos dominantes poseedores del poder económico y político y llevan su vivienda a constituir grupos aislados en la periferia con una forma de vida ajena a la del resto de la ciudad.

Por otra parte, las funciones económicas, financieras, comerciales, la actividad industrial tienden a hacinarse en el centro de la urbe. Al intensificarse la puesta en explotación de la región se acelera el proceso de concentración en el centro de la ciudad provocando una plusvalía, es en ese momento cuando surge el rascacielo como un símbolo de triunfo y desahogo de la banca o de la sociedad, que se instala en el centro que ostenta el poder económico".

La Metrópolis acusa una fiebre de movilidad que le da un aspecto de una gran faena en proceso de construcción, junto a las estructuras más audaces se emplazan las construcciones más precarias que constituyen verdaderos campamentos. Esta situación refleja la **preponderancia de una economía comercial especulativa orientada hacia el exterior y por el exterior sobre la industrialización nacional**".

Prácticamente en la casi totalidad de los países de L.A. existen uno o dos grandes centros urbanos, Metrópolis, que concentran un alto porcentaje de la población nacional, como también, de la actividad económica, cultural, de servicios

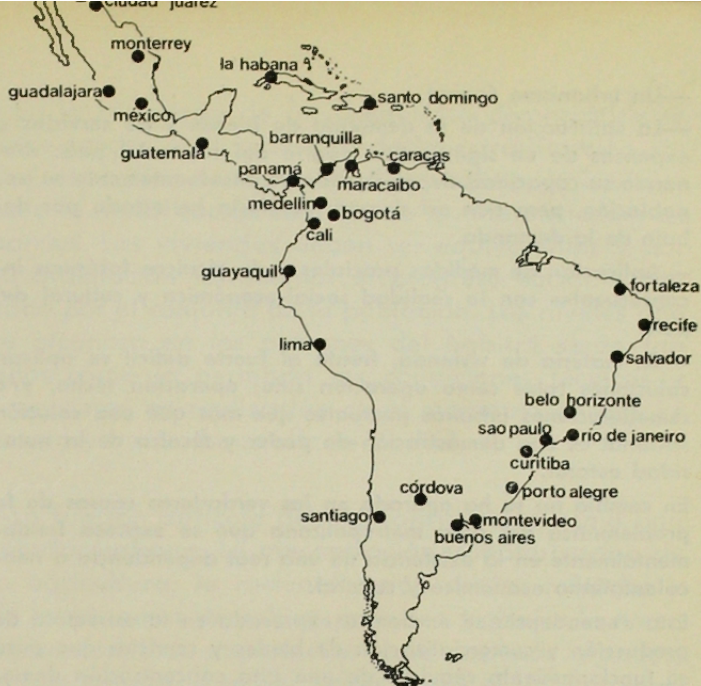
Este fenómeno se presenta con características similares, en esencia, en todos los países de Latino América, mutatis mutandis, las diferenciaciones nacionales regionales de: tipo de estructura económica y social; escala o magnitud; velocidad de crecimiento, etc. De allí que sea posible tomar a la ciudad de Santiago como representativa de las Metrópolis Latino América y al exponer algunas de sus características es posible presentar una imagen común a todas ellas.

Fenómeno de concentración: (2)

Santiago concentraba en 1966 el 30% de la población del país, cifra que sin duda ha ido en aumento ya que su ritmo anual de crecimiento es del 3,88% y el del promedio nacional es solo del 2,4%.

Al analizar el origen de la población de Santiago se constata que el 26% es de tipo migracional.

Se presenta una sola gran concentración urbana, Santiago como lo demuestran los datos de Estadística y Censo para Diciembre de 1969. Santiago cuenta con 2.551.200 habi-



Ciudades latinoamericanas con más de 1.000.000 de Hab. en 1980. (Celade).

tantes y por otro lado las ciudades que le siguen en población alcanzan más o menos el 10% de dicha población: Valparaíso con 291.100; Concepción con 194.000 y Viña del Mar con 151.200.

—Santiago aporta el 43% del producto geográfico bruto del país.

—En 1960 absorbió el 20,7% de la inversión nacional y a 1964 dicho por ciento aumentó al 22,3%.

—El 21% del Producto Regional Bruto es aportado por el Sector Industrial, tal porcentaje constituye, a su vez, el 50% del producto del Sector en el país.

—El Rol de Capital político administrativo del país, el alto porcentaje de concentración de la actividad nacional, el centralismo de toma de decisiones, la absorción de la desocupación, o más enfáticamente expresado, la desocupación disfrazada, lleva a que el 73% del Producto Regional de la Provincia de Santiago corresponde al Sector Servicio.

—La concentración y la oportunidad de la movilidad social se expresa en el hecho de que en Santiago el 34% de su población pertenece a los estratos socio-profesionales, de nivel medio, contra el 15% que se distribuye en el resto del país. Esta situación se ve reforzada por los siguientes antecedentes complementarios: Santiago localiza el 80% de las matriculas de la enseñanza superior; el 90% de los volúmenes de bibliotecas públicas y el 75% de los periódicos y la casi totalidad de las actividades culturales estables.

Si estamos conscientes de que todo hecho urbano y particularmente la gran concentración urbana, Metrópolis, es a la vez producto y factor condicionador de la estructura político, económica y cultural del país o región a que pertenece y si por otra parte observamos los antecedentes citados y que en cierta manera definen a Santiago como una de las metrópolis de Latino América, podemos decir con certeza que si no se actúa sobre las verdaderas causas del proceso de concentración urbana se desembocará, a corto plazo, en una situación que con toda seguridad será contraria a la condición humana y un factor regresivo o limitativo del desarrollo socio-económico del país.

Se puede agregar de igual manera que las metrópolis en L.A. están llegando al estado que actualmente presentan, porque en la mayoría de los casos las políticas y las técnicas aplicadas se han caracterizado por tender a:

—Un urbanismo formal.

—La satisfacción de la demanda de bienes y de servicios a expensas de un significativo aporte del resto del país, drenando su capacidad de producción y consecuentemente su población, pero aún así siempre la oferta ha estado por debajo de la demanda.

—Aplicación de medidas parciales y de técnicas foráneas inconsecuentes con la realidad social-económica y cultural del país.

—En materia de vivienda, frente al fuerte déficit se aplican soluciones tales como operación sitio; operación techo; y/o remodelaciones urbanas puntuales que más que una solución racional es una demostración de poder y técnica de la autoridad estatal.

En cambio no se ha operado en las verdaderas causas de la problemática del área metropolitana que se expresa fundamentalmente en la existencia de una real dependencia o neocolonialismo económico y cultural.

Esta dependencia se encuentra expresada en la estructura de producción y comercialización de bienes y servicios que para su funcionamiento requiere de una alta concentración demográfica, aportante de un mercado consumidor; en los patrones o formas de vida y/o las aspiraciones de la población; y como así también en la adopción de modelos y técnicas foráneas para abordar el manejo de la problemática de la Metrópolis.

El fracaso de éstas experiencias o su baja efectividad lleva, a que en la carrera entablada entre las soluciones y la generación de los problemas se produzca un constante aumento de la brecha que existe entre ambas.

En consecuencia, cada día será más difícil y costoso cubrirlas con los actuales recursos y políticas de acción. De allí que A.U.C.A. estime procedente hacer un llamado sobre:

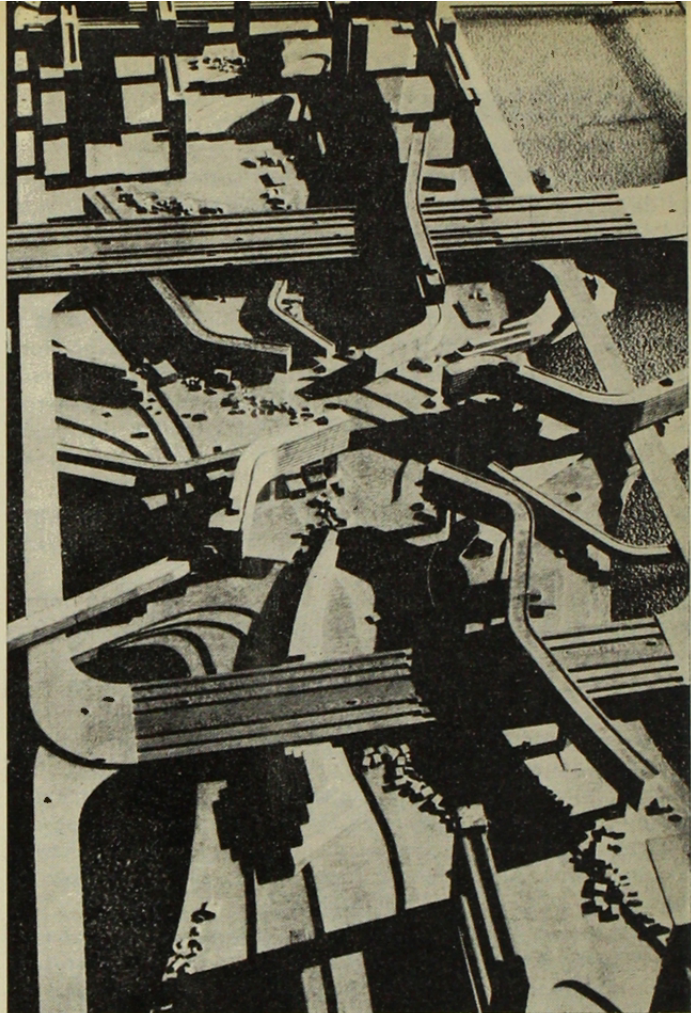
—La urgencia de realizar en L.A. los cambios estructurales que la liberan de su condición de área colonizada económica y culturalmente. Para ello debe existir una absoluta claridad conceptual y técnica y deberán participar en dicha tarea, la comunidad toda ya que está será larga y compleja si se recuerda a Jean-Paul Sartre (3).

"No hace mucho tiempo la tierra estaba poblada por dos mil millones de habitantes, es decir, quinientos millones de hombres y mil quinientos millones de indígenas. Los primeros disponían del Verbo, los otros lo tomaban prestado.

Entre aquellos y éstos, reyezuelos vendidos, señores feudales, una falsa burguesía forjada de una sola pieza servían de intermediarios".

Y por otra parte, al glosar a George (4) digamos:

—La ciudad debe cesar en su rol de símbolo y motor de una sociedad de consumo, desarrollando en cambio una actividad industrial, que al poner en valor los recursos y materias primas regionales, surge como función creadora de ciudades o aceleradora del desarrollo urbano. Ello implica una efectiva preponderancia de la función de producción sobre la función de intercambio.

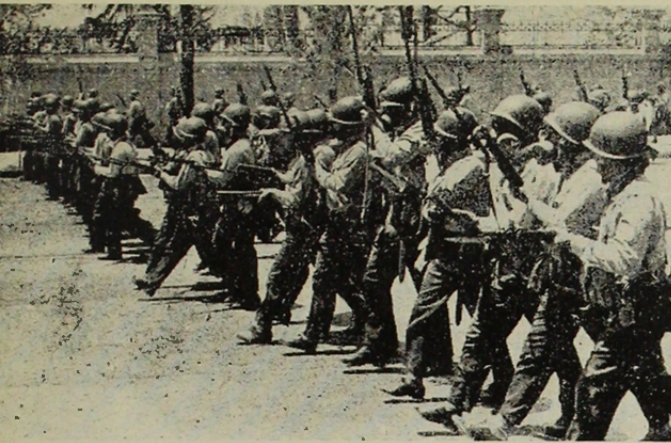


Tokio - Plan Regulador de Kenzo Tange.

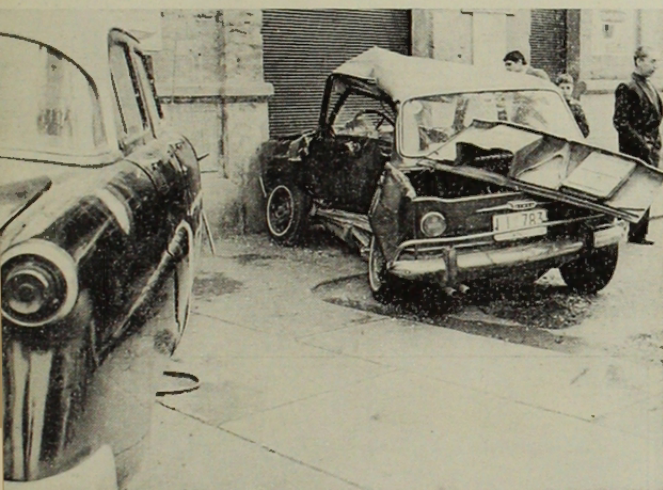


Santiago, violencia diaria.

- (1) Pierre George: *La Ville Le Fait Urbain a Travers Le Monde* Presses Universitaires de France 1952.
- (2) El Fenómeno de Concentración: Fuente de los datos, ODEPLAN extractados de "Anteproyecto de un Sistema Administrativo para el Desarrollo Urbano Metropolitano de Santiago" DPDU. MINVU. Agosto de 1969.
- (3) Prefacio para "Condenados de la Tierra" de Frantz Fanon. Fondo de Cultura Económica 1963.
- (4) "La Ville Le Fait Urbain a Travers Le Monde", Pierre George, Presses Universitaires de France 1952.



La perspectiva es mayor violencia y mayor represión...



Santiago, violencia diaria.



Santiago, violencia diaria.

—En la búsqueda de un urbanismo democrático se debe tender a la supresión de la estratificación social, específica de la sociedad capitalista, lo cual lleva a la modificación sensible de la diferenciación en barrios. Las viviendas deben ser equivalentes y por su ordenación testimoniar el progreso social alcanzado por el conjunto de la población. Los niveles que se alcancen en los patrones del habitat serán tan altos como lo permitan las condiciones técnicas y financieras de realización en el momento en que se construye o se desarrolla la ciudad.

—La función agrícola deberá considerarse como una solución urbana. La mecanización y motorización de la agricultura; la racionalización de los métodos y de los sistemas de cultivo permiten trabajar la tierra en unidades de explotación cada vez más grandes, lo que permite a su vez hacer pasar el habitat rural de la escala de aldea a la de ciudad provista de formas de equipamientos y servicios propios de la vida urbana.

—La metrópolis no debe seguir siendo un agrupamiento de construcciones concebidas cada una de ellas aisladamente, debe ser pensada y realizada en grandes conjuntos. El elemento o unidad ya no debe ser la vivienda, sino que el conjunto o, más bien aún, el barrio o Unidad Vecinal.

—Se debe sacar el máximo partido del producto técnico de la industria de la construcción, conciliar la técnica moderna y la tradición nacional o regional de la arquitectura, adaptar la vivienda a las condiciones sociales y culturales propias de Latino América.

Sobre bases como las planteadas se debieran estructurar las estrategias para la acción que en ningún caso debieran dejar de lado aquellas medidas de tipo inmediato que permitirán: Primero: Aunar criterios entre los especialistas, los políticos y la comunidad, y Segundo: crear las condiciones previas y preparadoras del cambio. Entre éstas últimas podría citarse: la toma de conciencia de la población, la creación de herramientas técnicas y administrativas. Ej.: Gobierno Metropolitano, aumento de la productividad de los recursos económicos. Esto último se podría obtener al disponerse de un presupuesto Metropolitano, en vez de los múltiples presupuestos de los Municipios que integran la Metrópolis, etc.

El diálogo está abierto y los especialistas provenientes de todas las disciplinas pueden o más bien deben participar en él, abordando la Metrópolis no tan sólo en el ámbito nacional sino que al nivel de toda Latino América como una unidad regional con origen común, problemas comunes y perspectivas de desarrollo común.